

«No doy por desaparecido a nadie, pero los dos polos referentes aquí son nacionalistas»

Eneko Goia
Portavoz del PNV
en Donostia

AMAIA CHICO

SAN SEBASTIÁN. El PNV sintetiza en el ascenso obtenido en San Sebastián su tendencia en Gipuzkoa de cara a 2015, donde ven posible el sorpasso a EH Bildu. El que será dentro de quince días candidato a alcalde, Eneko Goia, explica las claves del resultado europeo y la proyección a próximos comicios.

–El PNV ha calcado el resultado en Euskadi de 2009. ¿Lo esperado?

–Para mí la primera conclusión es la baja participación. ¿Superior a hace cinco años? Sí. Pero insuficiente, también. No es el escenario deseado para quien cree que la democracia es algo importante. Ver lo lejos que están los ciudadanos de la política y de Europa no es para alegrarse.

Y luego, entrando en el resultado, estamos contentos. Hemos consolidado nuestra posición. Y en Donostia, estos resultados dibujan que somos una alternativa viable. Es un elemento para ser optimistas y seguir trabajando en un camino que queremos que acabe bien.

–Esa disparidad de casi 20 puntos en la participación en unos comicios y otros obliga a la cautela, ¿pero hasta qué punto se atreve a extrapolar los resultados a las municipales y forales de 2015?

–No me atrevo a extrapolarlos porque el comportamiento electoral es muy distinto, cada vez más. La gente ya no es tan fija, hay que convencerla e implicarla en cada cita. Lo que demuestran estas europeas, que no son elecciones muy propicias para el PNV, es que al menos a nivel Donostia tenemos un suelo fortísimo. Una plataforma excelente para tratar de ser alternativa.

–EH Bildu sigue al frente. ¿Esperaba desgaste vinculado a la gestión?

–La valoración de la gestión municipal no la sabremos hasta dentro de un año, no se ha juzgado eso en estos comicios. Si se constata que Bildu tiene también una base sólida, se mantiene potente.

–¿Y el PSE y PP? ¿Qué papel les concede en Euskadi?

–A nivel de Estado, el bipartidismo está en crisis. Tantos colorines en las gráficas indican esa tendencia. Y en Euskadi, las opciones constitucionalistas también están en crisis. Los dos polos referentes clarísimamente son los nacionalistas y eso se repite, no ha ocurrido solo en estas europeas.

–El PNV ha tenido un avance en municipios pero en Gipuzkoa se ha agrandado la distancia respecto a Bildu desde el empate de las autonómicas. ¿Es inalcanzable?

–En Gipuzkoa pasa como en San Sebastián, vamos configurando una alternativa, la única viable. Y en función de que seamos capaces de aglutinar en torno a ella, esa distancia se puede no solo acortar, sino superar en las forales y municipales. Ése es el trabajo que tenemos que hacer a partir de ahora.

–La pugna guipuzcoana se prevé entre abertzales, ¿pero tendrán que apoyarse en voto no nacionalista para volver a gobernar?

–Son hipótesis que ni contemplo. –¿Pero les da por desaparecidos en el tablero de juego?

–No, no. No doy por desaparecido a nadie, y han surgido también otras opciones, como el fenómeno Podemos (quinta fuerza en Gipuzkoa y

San Sebastián). No me asusta que se amplíe el debate, aunque me genera dudas cuál es el peso real de opciones así, sus planteamientos, si serán o no flor de un día. El PNV está en condiciones de confrontar frente a frente a quien ahora ostenta la responsabilidad en Gipuzkoa, articulando un proyecto inclusivo.

–¿Cree que para ese proyecto inclusivo, al PNV le beneficia un debate soberanista calmado, como el que parece plantear Urkullu?

–El debate soberanista es más de propuestas y contenidos que de otra cosa. Y Bildu adolece ahí por el vacío de sus propuestas. Hay mucho de proclama, soflama, pero luego nunca hay respuesta a los pasos concretos que dar. El PNV sí ha hecho ejercicios de concreción como el nuevo Estatuto, y ahora plantea otro camino que parte de tener los pies en el suelo y no de alegatos sin respuestas.

–¿De cara a las forales y municipales, augura una pelea en términos soberanistas o de gestión?

–Va a ser una pugna sobre modelos de sociedad, de formas de hacer y entender la política. Y en el caso de San Sebastián, de modelo de ciudad.

–¿Será Donostia el feudo más disputado entre todos los partidos?

–Se puede poner interesante. En las últimas elecciones, no solo las europeas, ninguna opción ha despuntado demasiado.

–¿Qué lección extrae un partido convencional como el suyo de la irrupción de los nuevos grupos?

–Me preocupa muchísimo la desafección hacia la política y hacia los partidos de siempre, porque puede dar lugar a fenómenos interesantes pero también a otros negativos, como hemos visto en otros lugares de Europa. Resultados como el de Francia o Dinamarca (con fuerte subida de la extrema derecha) son consecuencia de todo eso. Y desde el punto de vista de la UE, siento cierta tristeza porque se devalúa el contenido real sobre las políticas europeas, y las elecciones se convierten en banco de pruebas de otras cosas. Hay una labor enorme que hacer, creernos de verdad que somos europeos. A los que dicen 'que esta UE es una mierda', les recordaría que en la historia de Europa, la consecuencia de la no Europa siempre ha sido la misma: la guerra.

–¿Qué Europa ha quedado ahora?

–Habrá que ver cómo se configuran los astros y se organizan las nuevas siglas, pero de todas formas los estados siguen teniendo demasiado peso. Eso no ha cambiado en estas elecciones.



Vea el video
escaneando con
su móvil este
código QR



«Estas europeas no son extrapolables, pero sí nos constatan un suelo fortísimo en Donostia»

«La distancia con Bildu en Gipuzkoa no solo se puede acortar, sino superar»

Eneko Goia, ayer en uno de los balcones del Ayuntamiento de Donostia. :: uoz